

MES	TRIMESTRAL
Madrid, suscritos en el extranjero, 10	30
Provincias, 24	70
En las Antillas, 24	70
En las Indias, 24	70
En las Filipinas, 24	70
Número suelto, un real	

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remittidos y comutos. Los anuncios se publican todos los días a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO IV

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID, Sábado 21 de Junio de 1873

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

Madrid.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue d'Anjou, 55. Para suscripciones también, librería de E. Denon Schmitt, rue Favart, 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.  
En Madrid la suscripción se abona en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro múltiple, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la administración de esta última manera ó bien haciendo su abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giros, se aplica que sea en carta certificada.

NÚM. 1,023

## CRÓNICA PARLAMENTARIA

La sesión de ayer, dedicada casi en su totalidad a proposiciones, comenzó con una falta de puntualidad, que no cesamos de censurar en los republicanos, puesto que tanto han clamado contra estos abusos y faltas de formalidad.

Después de la interminable serie de presentaciones de documentos y de felicitaciones de los comités y clubs de provincias; después de una pregunta, que no pudo hacerse, pero que se hizo por un señor diputado, lamentándose de que aún no hubiera traído el ministro de la Guerra la lista de los ascensos otorgados escandalosamente después de la proclamación de la república, atribuyendo esta demora, ó bien a lo interminable de la lista, ó mejor aún al rumor que causaría el que el país conociese tanto injustificado ascenso, procediendo a dar lectura de varias proposiciones.

Fue la primera la que apoyó D. Luis Blane pidiendo a las Cortes que se autorice a los diputados para ponerse al frente de sus electores y trasladarse con armas y bagajes al teatro de la guerra.

En la defensa que hizo de ella el Sr. Blane, no negamos su buena fe; pero sí el completo conocimiento del país y de los electores.

Cuando van faltando medios para hacer que los electores acudan a las urnas a depositar su voto; cuando manifiestan terminantemente su apatía y deseo de no tomar parte en las luchas meramente políticas; ¿qué le dirá el Sr. Blane que lo guarde de ellos el abandono de sus faenas y sus hogares, y que empujen un arma para combatir a los carlistas ó a los republicanos?

Desengañese el Sr. Blane: la mayoría de los españoles quieren paz; y el día en que se decidieran a lanzarse a la lucha, no sería sino para defender sus intereses, su seguridad personal, sus familias, sus propias vidas tan expuestas en el régimen de debilidad y de falta de gobierno en que vivimos.

Por más que los actuales diputados cambien su toga de legislador por la silla del caballo, palabras con que el Sr. Blane quería electrizar a sus compañeros, nada lograrán de lo que se proponen.

El Sr. Balbuena defendió una serie de proposiciones, que de aprobarse definitivamente han de traer más complicaciones y más perjuicios que economías.

Por la primera de estas proposiciones pide a la Cámara todo género de supresiones.

Supresión del Consejo de Estado.

Supresión del tribunal de Guerra y Marina.

Desestanco del tabaco.

Supresión de los ministerios de Fomento, Marina y Ultramar etc. etc.

En su afán de suprimir, el Sr. Balbuena va a pedir un día hasta la supresión de la república.

Que todas estas medidas, si se aprueban definitivamente traerán grandes disturbios entre sus mismos partidarios, es evidente.

Todos hemos visto la dificultad de resolver las crisis por falta de carteras.

Todos hemos presenciado las interminables peticiones de los diputados para que se den empleos a los federales. Pues bien: si los que antes se podían dar parecían pocos y causaban disgustos entre los correligionarios; ¿cuántos disgustos no surgirán si se agrimen los destinos que quedan?

Esto se le alcanza a cualquiera.

El Sr. Sepúlveda apoyó una proposición para que se concedieran dos años de indulto a los presos por delitos comunes.

De nada sirvió al Sr. Sepúlveda su alta elocuencia y su gran declamación: de nada le sirvió tampoco el reclamar la indulgencia del pueblo.

## FOLLETIN.

### LA MUJER DE UN OFICIAL.

Por el Sr. MAD. BOURDON.

(Continuación.)

Puede uno disgustarse del mundo, donde no se halla sino cansancio y hastío; pero la unión del alma con su Criador, aquella paz de la conciencia, aquella divina esperanza, no pueden cansar jamás. Bien lo sabe Vd. por experiencia.

Peró volvamos a mis hijos: Félix está concluyendo el curso en Saint-Cyr; saldrá oficial; y su madre teme, más que goza, en ese momento en que va a empezar para él una vida nueva e independiente. Ocurrió empiezo este año la carrera de medicina, para la que tiene una verdadera vocación; no hemos dejado de hacerle presente cuánto valor, y cuánta abnegación necesita el ejercicio de esa profesión, pero las ciencias médicas le seducen y el sacrificio de sí mismo no le parece detenerle. Su sueño dorado es, que después de ser algunos años médico militar, pueda adquirir una pequeña clientela y vivir con nosotros en Borgoña, con una vida laboriosa y tranquila. Gaston va haciéndose hombre; ya no, reconociera Vd. en él al pobre niño africano. Inés ha impreso su marca en el alma de esta criatura, y me parece que tendremos la dicha de que un sobrino nuestro sea ministro del Señor. Hubiera deseado esto para uno de mis hijos; pero el hijo de mi hermano es; para mí uno de los míos y además pedirá, por su pobre padre, siempre que se acerque al altar.

Félix, que tuvo salida ayer, después de comer nos ha presentado a uno de sus camaradas de Saint-Cyr. —Papá, dijo al traerle, aquí tiene Vd. a uno de sus antiguos conocidos, que desea mucho verle.

—Y manifestarle mi viva gratitud, añadió entonces el presentado, con visible turbación.

¿Qué hábilmente la preparó, según la Discusión, las Cortes rechazaron el ministerio formado por el Sr. Pi, y después eligieron otro, cuya presidencia encomendaron al mismo Sr. Pi: las Cortes quisieron que el ministerio fuese de conciliación, y al efecto nombraron los actuales ministros; pero el Sr. Pi se empeñó en que no había de subsistir el ministerio de los conciliadores, y formuló un programa que hizo imposible la conciliación; así sobre poco más ó menos viene a decirlo esto es lo que se desprende de las palabras del diario republicano.

El Sr. Pi fue funesto para las Asambleas de la república: él fue quien se colocó enfrente de la anterior y disolvió arduamente a la comisión, presidiendo en espíritu a todos los sucesos del 23; él es quien ahora se halla también, quiera ó no quiera, al frente de la oposición. A la Asamblea le se impone, él triunfa. La Asamblea le desairó, rechazando su ministerio y haciendo que continuara el anterior; entonces se dijo que el Sr. Pi no sólo no volvería a ser ministro, sino que tampoco sería ya diputado, retirándose a la vida privada y aun a la Thebaida para llorar los desengaños del mundo y hacer penitencia de sus pecados republicanos.

No conocían bien al Sr. Pi ni la influencia que ejerce en los principales centros, fuera y con absoluto prescindimiento de la Asamblea. Al día siguiente de su derrota fue preciso dar una satisfacción al Sr. Pi, eligiéndole presidente del poder ejecutivo; mas como aquel acto no fue espontáneo sino efecto de la presión ejercida por las equivocaciones de los que, creyendo que se iba a sublevar la Guardia civil, ocuparon las esquinas de varias calles, el Sr. Pi no se dio por satisfecho y se propuso conseguir un desquite. Pues la Asamblea había rechazado el ministerio del Sr. Pi, el ministerio de la Asamblea debía sucumbir y el Sr. Pi impondría otro ministerio a la Asamblea.

Y qué recurso queda a los diputados para oponerse a la exigencia del Sr. Pi? No es que supongamos, ni nadie haya de suponer que el actual presidente del poder ejecutivo haya de acudir a medios violentos; todo al contrario; se opondrá a ellos con toda la fuerza de su voluntad; mas como el Sr. Pi es muy simpático a los federales, pudiera acontecer que estos no llevarán a bien las pretensiones de independencia y superioridad de la Asamblea, y quisieran reproducir las escenas del 23 de Abril, ó aun sencillamente las de 11 del corriente, en cuyo caso los asuntos públicos tomarían una dirección más favorable para la república federal.

Porque es de saber que ahora es cuando se va a comenzar a tener república y a organizarla y consolidarla, porque hasta lo presente todo ha sido obstáculos y dificultades. Ahora, tan pronto como cesen las vacilaciones y haya un ministerio homogéneo es cuando la república va a entrar en sus verdaderas y genuinas condiciones y a marchar todo como se pudiera desear.

Por eso es imposible la conciliación, y por eso la Asamblea se va haciendo incompatible con la república federal; y por eso, finalmente, es ya una necesidad un ministerio homogéneo presidido por el Sr. Pi.

En este sentido probablemente se resolverá hoy la crisis anunciada desde hace tres días.

## LA REPUBLICA ES PI

La república no sale de crisis, pero tampoco sale de Pi. En la borrasca que está corriendo el nuevo ministerio, todos los ministros irán al agua, menos el Sr. Pi, que tiene un bote sumergible, en el cual conseguirá ganar la orilla.

Es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El periódico más caracterizado, por ser el más antiguo, del partido republicano, *La Discusión*, que anteaer declaraba muerto al Sr. Estévez, hace ayer extensiva su partida de defunción a todo el ministerio, pero exceptuando al Sr. Pi, en quien se ha concentrado toda la acción y vida del Gobierno. Este muere de congestión por habersele arrebatado toda la vida a la cabeza: de esta muerte se exceptúa el Sr. Estévez, quien, según nuestro colega se ha suicidado.

La obra de 11 del corriente está en ruinas, por testimonio de aquel periódico; porque el programa del Sr. Pi no se cumple y porque la conciliación no puede realizar este programa. Pero si hay un ministerio que desaparece, hay un hombre que no hace, que no hará, que no debe hacer causa común con ese ministerio; hay un hombre que se salva; este hombre es el Sr. Pi, que no en vano al aceptar la presidencia de este Gabinete salvó a la república de un gran conflicto y no en vano al exponer su programa hizo imposible la conciliación.

Confiamos al Sr. Pi el poder ejecutivo. Esto dice *La Discusión*, y no puede hablar más claro: el Sr. Pi es la persona sagrada, é invariable de la república; es la primera de las instituciones republicanas; por ello y porque en nada de cuanto sucede y suceder pueda se halla directamente interesado el Sr. Pi, sobrevive al ministerio de la república federal, como sobrevivió al ministerio de la república indefinida. Sobre todo, después que, tan hábilmente preparó la muerte del ministerio desde el mismo día 11, no debe ni puede sucumbir cuando sucumban sus colegas.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

El Sr. Pi es el único ministro del primer ministerio de la república y por lo visto está predestinado a ser también el último: la vió nacer y la verá morir.

Y qué hábilmente la preparó, según la Discusión, las Cortes rechazaron el ministerio formado por el Sr. Pi, y después eligieron otro, cuya presidencia encomendaron al mismo Sr. Pi: las Cortes quisieron que el ministerio fuese de conciliación, y al efecto nombraron los actuales ministros; pero el Sr. Pi se empeñó en que no había de subsistir el ministerio de los conciliadores, y formuló un programa que hizo imposible la conciliación; así sobre poco más ó menos viene a decirlo esto es lo que se desprende de las palabras del diario republicano.

El Sr. Pi fue funesto para las Asambleas de la república: él fue quien se colocó enfrente de la anterior y disolvió arduamente a la comisión, presidiendo en espíritu a todos los sucesos del 23; él es quien ahora se halla también, quiera ó no quiera, al frente de la oposición. A la Asamblea le se impone, él triunfa. La Asamblea le desairó, rechazando su ministerio y haciendo que continuara el anterior; entonces se dijo que el Sr. Pi no sólo no volvería a ser ministro, sino que tampoco sería ya diputado, retirándose a la vida privada y aun a la Thebaida para llorar los desengaños del mundo y hacer penitencia de sus pecados republicanos.

No conocían bien al Sr. Pi ni la influencia que ejerce en los principales centros, fuera y con absoluto prescindimiento de la Asamblea. Al día siguiente de su derrota fue preciso dar una satisfacción al Sr. Pi, eligiéndole presidente del poder ejecutivo; mas como aquel acto no fue espontáneo sino efecto de la presión ejercida por las equivocaciones de los que, creyendo que se iba a sublevar la Guardia civil, ocuparon las esquinas de varias calles, el Sr. Pi no se dio por satisfecho y se propuso conseguir un desquite. Pues la Asamblea había rechazado el ministerio del Sr. Pi, el ministerio de la Asamblea debía sucumbir y el Sr. Pi impondría otro ministerio a la Asamblea.

Y qué recurso queda a los diputados para oponerse a la exigencia del Sr. Pi? No es que supongamos, ni nadie haya de suponer que el actual presidente del poder ejecutivo haya de acudir a medios violentos; todo al contrario; se opondrá a ellos con toda la fuerza de su voluntad; mas como el Sr. Pi es muy simpático a los federales, pudiera acontecer que estos no llevarán a bien las pretensiones de independencia y superioridad de la Asamblea, y quisieran reproducir las escenas del 23 de Abril, ó aun sencillamente las de 11 del corriente, en cuyo caso los asuntos públicos tomarían una dirección más favorable para la república federal.

Porque es de saber que ahora es cuando se va a comenzar a tener república y a organizarla y consolidarla, porque hasta lo presente todo ha sido obstáculos y dificultades. Ahora, tan pronto como cesen las vacilaciones y haya un ministerio homogéneo es cuando la república va a entrar en sus verdaderas y genuinas condiciones y a marchar todo como se pudiera desear.

Por eso es imposible la conciliación, y por eso la Asamblea se va haciendo incompatible con la república federal; y por eso, finalmente, es ya una necesidad un ministerio homogéneo presidido por el Sr. Pi.

En este sentido probablemente se resolverá hoy la crisis anunciada desde hace tres días.

## MADRID FEDERAL!

Hay quien supone que el pueblo de Madrid se ha convertido repentinamente a la federación, y que está gozoso y satisfecho preparando su heroico suicidio.

No participamos de esa opinión. Aquí no hay más federales, y eso hasta cierto punto, que los federales de oficio, ó sea los diputados transigentes ó intransigentes de la Asamblea, algunos empleados de reciente creación y los voluntarios de la república, gente por punto

Por una casualidad estaba yo mirando a Elena; tenía la cabeza baja y sólo la veía de lado; pero no se me escapó la impresión profunda que aquellas palabras le causaron.

Se puso encendida como la grana, y se volvió más alado opuesto para que no sorprendiéramos su turbación. Pero yo sabía bastante ya. Pablo, que no pensará más que en los negocios más lucrativos y en buscar una mujer con un dote fabuloso, ocupaba su pensamiento.

Esté desbarbamiento, confirmado después por mil incidentes que antes pasaban para mí desapercibidos, me afligió mucho. El corazón de Elena no nos pertenecía; ha tenido la imprudencia de irse en pos de quien le ha de desdénar. Veré que mi hija llora y se alige sin poder hacer nada por ella. Pobre hija mía, que ha perdido su tranquilidad y la mía para siempre. Sólo a tí me atrevo a hacer estas revelaciones; porque tú eres el único que puedes comprender mi aflicción. Si Elena hubiese tenido confianza en mí, se me figura que hubiera podido preservarla, hubiera llamado a su propia dignidad y no hubiera llegado a interesarse por un hombre que jamás pensó en ella. La dignidad de la mujer y la modestia cristiana la hubieran salvado; pero al separar su corazón de nosotros para entregarse a esas vanidades frívolas, le entregó a la vez a sus enemigos que habían de acabar con su tranquilidad.

Podría hablar aún mucho más de esto; pero tú conoces cómo yo misma mis pensamientos. Cuánto siento que no estés aquí! Me parece que tú me fundirías más valor; porque los disgustos que preveo para nuestra pobre Elena, me acobardan mucho. Pediré a Dios por ella; una madre y un padre que piden por una hija; no pueden menos de ser atendidos por el Señor; hará también que Inés pida sin decirle nada de esto.

Adios! Escribeme más, porque todos deseamos mucho tus cartas. Tuya siempre

TERESA.

TERESA.

TERESA.

TERESA.

TERESA.

TERESA.

TERESA.

TERESA.

TERESA.

TERESA.

TERESA.

general advenediza, y desconocida que ha traído a Madrid el oleaje revolucionario, cuyo origen y procedencia es completamente ignorada.

Madrid, antigua capital y centro de España, y patria común de todos los españoles, no puede resignarse con gusto a perder su capitalidad, para trasladarla a Toledo ó Alcazar de San Juan; como Zaragoza, la antigua y heroica capital de Aragón, no se resignará a ceder su capitalidad a la modesta villa de Caspe; ni Sevilla y Cádiz se conformarán con la preferencia de Jerez, ni Valencia y Murcia a llevar con paciencia que sea Alicante la capital de aquel Estado ó region cantonal; ni Valladolid, la más rica, popular y mejor situada ciudad de Castilla la Vieja, se avendrá fácilmente a ser tributario de la ciudad de Burgos.

La unidad de la patria, obra de muchos siglos, resultado de una política elevada, perseverante y vigorosa, y encaminada a aumentar el esplendor y poderío de esta Nación, que fue señora de dos mundos, puede destruirse en poco tiempo: esa es la misión de los revolucionarios; y se dan, a la verdad, tan buena maña, que ya están a punto de realizar sus proyectos demoletores por medio de la federación; pero no es tan fácil edificar como destruir, y desde luego puede asegurarse, que la revolución no está llamada a levantar sobre las ruinas de lo pasado y de lo presente el edificio del porvenir.

El afán de descentralizarlo todo, de trastornarlo todo, de establecer la multiplicidad de Estados, dentro de un mismo Estado; de convertir la soberanía nacional, que es una ficción, en soberanía del cantón, de la provincia, del municipio y del ciudadano autónomo, lo que equivale a proclamar la anarquía permanente, es más funesto cien mil veces, y tiene peores consecuencias que la centralización, por absurda y exagerada que sea.

Huir de uno y otro escollo por medio de una descentralización prudente y sabia debiera ser el objeto preferente de todos los partidos políticos y de todos los Gobiernos; pero eso traería el orden, y con el orden, la demagogia, que hoy impera en todas las provincias, estaba perdida.

Por esta causa, en todos los clubs y demás centros revolucionarios de España hay una gran prevención, casi puede decirse una verdadera conjuración contra Madrid, suponiendo erróneamente que esta población es un obstáculo perenne y casi insuperable a todo proyecto de descentralización política ó administrativa, porque influye sobre el Gobierno y sobre las Cortes, imponiéndoles su voluntad y obligándolas a girar dentro de la estrecha órbita de los intereses de esta localidad, y de las opiniones que en ella prevalecen.

Debemos hacer sobre este punto algunas observaciones, que nos sugiere el espíritu de imparcialidad que inspira todos nuestros escritos, y el sentimiento de justicia que obedecen todos nuestras acciones, a fin de volver por los fueros de la verdad y de evitar que se extravíe la opinión pública en asunto de tan capital trascendencia.

Madrid es la población mayor de España, pues cuenta más de trescientos mil habitantes; es también la más rica y la que más contribuye al sostenimiento de los cargos públicos; se encuentra en un grado de ilustración y de progreso notable en todos conceptos, y ha venido a ser, por estas circunstancias y por su ventajosa posición, el centro del movimiento y de la vida del país; y sin embargo, no ha ejercido ni ejerce en la gubernación del Estado la influencia que generalmente se cree, y mucho menos la presión que gratuitamente suponen los centros revolucionarios.

Lejos de eso, el pueblo de Madrid, el que ordinariamente constituye su vecindario, es pacífico, laborioso, amante del orden, y jamás ha

Por una casualidad estaba yo mirando a Elena; tenía la cabeza baja y sólo la veía de lado; pero no se me escapó la impresión profunda que aquellas palabras le causaron.

Se puso encendida como la grana, y se volvió más alado opuesto para que no sorprendiéramos su turbación. Pero yo sabía bastante ya. Pablo, que no pensará más que en los negocios más lucrativos y en buscar una mujer con un dote fabuloso, ocupaba su pensamiento.

Esté desbarbamiento, confirmado después por mil incidentes que antes pasaban para mí desapercibidos, me afligió mucho. El corazón de Elena no nos pertenecía; ha tenido la imprudencia de irse en pos de quien le ha de desdénar. Veré que mi hija llora y se alige sin poder hacer nada por ella. Pobre hija mía, que ha perdido su tranquilidad y la mía para siempre. Sólo a tí me atrevo a hacer estas revelaciones; porque tú eres el único que puedes comprender mi aflicción. Si Elena hubiese tenido confianza en mí, se me figura que hubiera podido preservarla, hubiera llamado a su propia dignidad y no hubiera llegado a interesarse por un hombre que jamás pensó en ella. La dignidad de la mujer y la modestia cristiana la hubieran salvado; pero al separar su corazón de nosotros para entregarse a esas vanidades frívolas, le entregó a la vez a sus enemigos que habían de acabar con su tranquilidad.

Podría hablar aún mucho más de esto; pero tú conoces cómo yo misma mis pensamientos. Cuánto siento que no estés aquí! Me parece que tú me fundirías más valor; porque los disgustos que preveo para nuestra pobre Elena, me acobardan mucho. Pediré a Dios por ella; una madre y un padre que piden por una hija; no pueden menos de ser atendidos por el Señor; hará también que Inés pida sin decirle nada de esto.

Adios! Escribeme más, porque todos deseamos mucho tus cartas. Tuya siempre

TERESA.

TERESA.

TERESA.

TERESA.

TERESA.

TERESA.

TERESA.

TERESA.

TERESA.

TERESA.

TERESA.

sido obstáculo ni rémora para la ordenada gubernación del Estado.

La presión sobre el Gobierno, más bien que un accidente, es un hecho normal en tiempos de revolución, y desde Setiembre de 1868 se ha reproducido frecuentemente con cortos intervalos; pero no ha sido ejercida por el vecindario habitual de Madrid, sino por unos cuantos revolucionarios, venidos de provincias, que forman la masa flotante de la población, y que se renuevan sin cesar, tomando formas y disfraces distintos, pero obedeciendo siempre a un mismo y desastroso fin.

En la junta revolucionaria de 1868, que proclamó la destitución de la dinastía legítima, puede decirse que no había más que catalanes, andaluces y algún extremeño; Castilla y Madrid han sido casi siempre preferidos en tales ocasiones ó se les ha dado una participación secundaria y humillante.

En el Gobierno provisional y en los primeros centros revolucionarios se reprodujo el mismo fenómeno; siempre Madrid y Castilla fueron postergados, porque las Castillas son las que más contribuyen al Estado y las que cuentan con mayor número de habitantes, tienen más apego a la tranquilidad, más hábitos de sujetarse a la ley, y jamás han tratado de imponer su voluntad a la Nación; y Madrid, en tiempos de revolución, es el punto de cita de todos los demagogos y pretendientes de España, que afluyen de todas las provincias en fabulosos números y se imponen al Gobierno, tomando el nombre del vecindario, al cual tienen cobijado y aterrado.

Lo mismo aconteció al proclamarse la república; el día 23 de Abril y en la última crisis ministerial: una marea flotante de hombres desconocidos, bajo la dirección de otros a quienes nunca se conocerá tan bien como era preciso, se impusieron a la población, al Gobierno y a la Asamblea, escudados con el gorro frigio y el fusil.

La presión ha venido casi siempre de determinadas localidades ó centros revolucionarios, como Barcelona, Málaga, Cádiz, Zaragoza, etc., y de ello ha sido el vecindario de Madrid víctima en parte, y cómplice sólo en apariencia, y para los que ven las cosas por la superficie y no penetran en el fondo.

Desde la proclamación de la república, la verdadera presión, aunque no la única, viene de Barcelona. Allí impera en absoluto la demagogia socialista; allí ha rodado por los suelos la autoridad, se ha humillado al Gobierno, escarnecido a la religión, desmoralizado al ejército, proclamado la liquidación social, y amenazado con la destrucción de la integridad nacional; y desde allí han venido a aumentar la perturbación y la anarquía, y a influir en el Gobierno, no obstante estar compuesto en su mayoría de catalanes, miles de sicarios, de agentes de los clubs y de las sociedades secretas, y tal vez instrumentos conscientes de los enemigos de la patria.

No tiene, pues, razón de ser el odio que los revolucionarios de ciertas provincias profesan al pueblo de Madrid, cuyos habitantes son en su mayor parte procedentes de todas las provincias, y vecinos ó contribuyentes



revolucion, del federalismo y de las turbas cosmopolitas, que la han invadido en estos menudos tiempos, para tormento de este pacífico vecindario, y para vergüenza de los Gobiernos revolucionarios.

## LA REVOLUCION Y LA REACCION

En todas las épocas históricas vemos a los revoltosos y descontentos persiguiendo a sus bienhechores, instigados por los que atentos a su provecho acuden a levantar las masas populares contra los grandes principios que señalan los verdaderos progresos de la humanidad.

Así vemos las herejías que en la inauguración de la vida el renacimiento, crecer en alas de las predicciones de los fanáticos ambiciosos, substraer a pesar de los esfuerzos de la Inquisición, desapareciendo al aquilarse en el crisol de la razón y saliendo de la prueba triunfante, más bella y respetada la verdad religiosa, la doctrina católica, apostólica romana, contra la cual jamás prevalecerá el espíritu del error.

Y si en el orden religioso presenciamos el triunfo de la única verdadera fuente de vida espiritual, racional bienhechor y cristiano que para consuelo de la humanidad y esperanza de un porvenir mejor vemos crecer, convirtiéndose en majestuoso río que fecundiza las verdades y frondosas márgenes de dos mundos, no menos claro aparece el porvenir político que espera a la humanidad, después de haber sufrido la prueba del fuego demagógico, de la cual sale más depurado y brillante el principio monárquico.

Bella y grandiosa alianza constituyen la religión y la monarquía. Esperanza de todos los buenos, obstáculo invencible que las oleadas revolucionarias no han podido hacer vacilar siquiera, es la sacrosanta religión de nuestros padres. Y en medio del terrible temporal en que naufraga todo lo terrestre, en el que sucumben la patria y el trono, la religión católica permanece en pie, segura en sí misma y en Dios que es su esencia, y serena, sin cuidados del peligro propio, tiende la mano de socorro a la sociedad, a la familia, a los tronos y a las naciones, con cuyos elementos reconstituirá el mundo moral del porvenir, la nueva civilización que ha de salir, cual radiante mariposa, de las larvas que son como el período de reconstrucción en que vivimos, época de gestación cuyos frutos recibiremos mañana en recompensa de los dolores que sufrimos hoy.

Esperemos, pues, y confiemos en Dios, que no tardará en rasgar las negras nubes que cierran el horizonte, abriendo paso al astro vivificador que lanzará lejos, muy lejos, los fatídicos fantasmas que a la mente perturbada de los pueblos han traído las tinieblas de la duda, del escepticismo, de la negación de todo deber, del olvido de las creencias.

Ya vemos con los ojos del espíritu aparecer el astro, ya vemos la aurora asomar por entre los montes levantados por la impostura. ¿Acaso no son señales evidentes de un próximo día los destellos de la verdad, que se abren paso por entre los errores revolucionarios? ¿No vemos ya a los mismos republicanos renegando de sus doctrinas, apelar a los mismos principios tan combatidos y anatematizados por sus falsos sacerdotes? ¿Es otra cosa que una decepción, que un horrible sarcasmo, mejor aún, una prueba evidenciada de impotencia el abandono de los falsos dogmas democráticos por sus mismos preconizadores?

Si, la verdad levanta la venda que cubre los ojos del pueblo; la luz ilumina la razón de las generaciones presentes, y los acontecimientos de que es teatro la época actual servirán de saludable enseñanza para las generaciones del porvenir. Todo lo que sucede, la mano omnipotente que dirige los destinos humanos, que conserva encendida la antorcha de la fe, a pesar del huracán revolucionario que conspira, poderosamente contra ella, nos demuestran que el mundo marcha impasible a la realización de sus fines providenciales, que la creación consuma su obra y que las ligeras nubes que transitoriamente ofuscan al sol, obedientes a la voluntad soberana, nos proporcionan una provechosa enseñanza y son para el hombre un saludable castigo.

¿Qué se hicieron aquellas sonadas doctrinas filosóficas? ¿Qué ha sido del poder demagógico que era el terror de los hombres timoratos? Ha llegado su reinado: el poder que tanto ambicionaron los pseudo-reformadores, los que pretendían emendar la obra de Dios, ha pasado a sus manos. Todo era de temer; la sociedad se creía amenazada; el mundo moral debía sufrir una refundición; todo hacia prever un cambio radical en la civilización moderna, y en vez de realizarse estos temores, en vez de las sacudidas que temíamos, en vez del terremoto que debía hundir la obra de los siglos, que presenciáramos, la barbarie, la ignorancia, la impotencia, la vacilación y luego el anonadamiento de los que al poner manos en la obra sienten su inmensa grandiosidad y reconocen la debilidad de sus fuerzas.

¿Qué enseñanza nos ofrecen los acontecimientos que a nuestra vista se desarrollan? Puede darse espectáculo que mas aliente a los creyentes que el desengaño, la confusión, el vacío en que yacen las demagógicas doctrinas demagógicas. Al fin de la jornada, cuando ningún freno humano puede detener ya la veloz carrera de su foga, un obstáculo invisible una mano poderosa detiene a la locura al borde del precipicio; una voz imperiosa le grita: «ahí no pasarás» y dócil, humillado y vencido, el error detiene su vertiginosa carrera, siente sus pies sujetos a la tierra y en vano intenta dar un paso adelante; al contrario, el terror le embarga, e instintivamente retrocede sin darse cuenta de la influencia inconcebible que le impulsa contra su voluntad hacia el punto de donde procede.

No cabe dudarlo; el espíritu revolucionario, astutado de su otra retroceda a su pesar, se retira en medio de la extrañeza de los incrédulos y de los fanáticos, vuelve a su origen e irá encerrarse el mismo en la prisión del imposible para continuar debatiéndose con las ligaduras que le oprimen. Sujeto a la eterna ley de todo lo creado, que sólo puede vivir obedeciendo a las leyes inmutables del Creador, el espíritu del mal podrá levantar montañas, con las que pretenda escalar el cielo, pero no servirán para otra cosa que para encerrarle en negra y tenebrosa tumba.

Retrocedan, pues, los modernos reformis-

tas paso tras paso; que por el camino emprendido se va a la negación de su fuerza, al convencimiento de su impotencia. Convencidos de que sin la autoridad no es posible gobernar, practiquen y aun extremen sus medidas coercitivas; que ellas las conducirán a la nada, al descrédito y a la ruina, y de este modo, vienes a realizar su misión providencial, a cumplir la ley fatal que ordena al principio del mal conspirar al triunfo del bien.

Después de cinco años de revolución que paso a paso nos han traído al triunfo de la demagogia, hoy vemos a esta dominada por la duda y la confusión, retroceder buscando su salvación en la fuerza, apelando a las doctrinas y principios de gobierno del partido monárquico, cubriendo con ellas su impotencia, a la manera que el asno de la fábula, que se cubrió con la piel del león. ¿Vana ilusión! No tardará en descubrir la punta de la oreja, y entonces no habrá quien deje de escurrir al manso animal, arrancándole la máscara y burlándose de la estratagemas.

¿Qué más quisiéramos que ver a la república practicando sinceramente nuestras doctrinas de gobierno! ¿Acaso el remedio de ellas, que intenta llevar a efecto, no es la prueba más evidente de su bondad? Nos envenecemos con justo título de este homenaje que se rinde a nuestros principios, pues no pueden recibir sanción más solemne que la aprobación de nuestros adversarios, que, después de denigrarlos cruelmente, con ellos se engalanan. No nos oponemos a que hagan gala de ellos; muy al contrario; pero tengamos en cuenta que la piel del león es la suya propia, que nos pertenece, y que si con la sola piel esperan obrar prodigios ¿qué sería si el león saliese de su guarida para empuñar de nuevo el cetro de su soberanía?

## ACUSACION DE M. RANC

El 18, según telegrama que publicamos ayer, presentó M. Baragnon en la Asamblea nacional de Francia el dictamen de la comisión encargada de dar opinión sobre el suplicatorio del gobernador de París para procesar al diputado M. Ranc, habiéndose acordado aplazar la discusión para el día siguiente.

De los quince diputados que componen la expresada comisión, trece son favorables a la comisión de la súplica del gobernador de París. Hágase varias conjeturas sobre los términos en que debía redactarse el dictamen. Llegándose a asegurar que este, no sólo terminaría concediendo la autorización pedida, sino que haría notar la necesidad de abrir una información para averiguar las causas que han interrumpido la acción de los tribunales en el asunto de M. Ranc.

Entretanto, este diputado no se ha presentado en las sesiones, y continúa afirmando que ha desaparecido, si bien, a juicio de otros, se mantiene oculto en París. Sea cualquiera de estos dos caminos el que haya elegido el diputado comunista, da a entender que participa de la opinión del célebre Montesquieu: «Si me acusaran de haber robado las torres de Nuestra Señora, empezaría por emprender la fuga; y como M. Ranc es hasta ahora inviolable, puede ir a donde tenga por conveniente».

Como algunos periódicos radicales han dicho que las leyes francesas no prevén el delito que se atribuye a M. Ranc, la *Liberté* del domingo procura desvanecer este error, citando los artículos 87, 91, 59, 60 y 250 del Código penal, en que se funda el suplicatorio para proceder contra dicho diputado, y para que no quede duda alguna acerca del particular, publica íntegro el texto del artículo 87 del mismo Código que impone la pena de deportación en un recinto fortificado a todo el que tenga participación en tentativas, cuyo objeto sea destruir o cambiar el orden de sucesión al trono, o excitar a los ciudadanos o habitantes unos contra otros.

A M. Ranc toca, pues, probar, y no creemos que trate siquiera de intentarlo, que los actos de la *Commune*, en que tanta parte tomó, no tenían más objeto que proreuar la concordia entre los ciudadanos franceses, escogiendo como los medios más suaves para lograrlo, el asesinato, el incendio y el saqueo.

Conforme en esto la *Liberté* con otros periódicos, dice también, que de los extractos de lo ocurrido en las sesiones para el nombramiento de la comisión a que nos referimos, resulta que la idea que más preocupa, tanto a los diputados de la derecha como a los de la izquierda, es saber por qué no se ha procesado criminalmente a M. Ranc, cuando el mismo M. Gambetta no ha podido negar la culpabilidad de los actos que se imputan al primero. Parece, pues, que este punto será el objeto principal de la discusión en la Asamblea.

El informe presentado en la Cámara por M. Baragnon contiene los siguientes párrafos, que indudablemente han de dar materia a los diputados de la derecha para entrar en la discusión de las causas que han impedido el curso de la justicia.

M. Ranc, dice el informe, no ha sido objeto de ninguna condena con motivo de la participación que tuvo en muchos actos de la *Commune*; ni siquiera se le ha perseguido por los tribunales por esos mismos actos, hasta el punto de haber llegado a ser un reo contumaz.

Ante la justicia militar no ha comparecido más que como testigo.

La jurisdicción correccional, empezó desde luego la instrucción de diligencias contra monsieur Ranc, y hasta había ya acordado un mandamiento de prisión contra él; cuando de repente la autoridad militar creyó deber reivindicar el conocimiento de la causa, que, como es sabido, terminó aquí.

Esta sencilla relación de los hechos, sin juzgar nada, ni venir acompañada de ninguna reflexión, es bastante elocuente por sí sola, para excitar en los diputados el deseo de conocer la influencia, tan poderosa como oculta, que ha podido detener el curso de la justicia en interés de M. Ranc, cuando tan inexorable y severa se mostraba contra otros individuos que habían tomado parte en los sangrientos sucesos de la *Commune*.

Esperamos con interés los detalles de la sesión de la Asamblea, en que se ha de discutir este asunto, porque contendrán interesantísimos detalles sobre las secretas relaciones que parece haber existido entre el Gobierno de M. Thiers y los corifeos de la extrema izquierda.

## INOCENCIAS INTRANSIGENTES

Con este título publica el *Foreign Times*, periódico trilingüe de Londres, en su número del sábado 14 del corriente el siguiente artículo, cuya lectura recomendamos a los que tan llenos de entusiasmo observaban con banquetes y serenatas al egregio personaje, a quien el partido republicano de Inglaterra encomendó el encargo de felicitar a los republicanos españoles por el establecimiento de la forma de Gobierno que hoy tenemos en España.

¿Lástima es, y lástima grande, que los admiradores de Mr. Bradlough no le hubieran propuesto un viaje de recreo a Leganes, donde habría podido observar el buen régimen y perfecto estado en que se encuentra el manicomio que existe en dicha población.

El artículo a que nos referimos, dice así: «El recibimiento estrepitosamente entusiasta con que fué acogido en Madrid el Sr. Bradlough ha causado en Londres no poca sorpresa. Dicho señor no goza en la capital inglesa de una reputación ni de un prestigio como político, ni justifica las públicas ovaciones con que se le ha obsequiado en la villa del oso y del madroño. El Sr. Bradlough es aquí conocido como un buen señor que se halla poseído por una monomanía que consiste en lanzar invectivas contra la familia real inglesa y vituperar con burlesca acrimonia a Dios. Si estas dos cualidades, o peculiaridades, o manías, son suficientes para merecer la aprobación y exaltar el entusiasmo del intransigente madrileño, santo y bueno; sobre gustos no puede disputarse; pero en todo caso es un deber de caridad, el desvanecer las ilusiones que abrigar pueden los rojos, y hacerle saber que si han creído que obsequiando al bueno del Sr. Bradlough, rendían homenaje al representante de un partido inglés, se han equivocado de medio a medio».

En Inglaterra no hay partido republicano; sólo los intransigentes españoles. Hay, sí, cierto número de hombres excentricos, pero por efecto de su especial idiosincrasia y de la deplorable facilidad para hablar de que adolecen, y además del inmensurable volumen que adquiere el lenguaje cuando se encuentran en pronunciar sendas alocuciones de vez en cuando, en los parques o plazas públicas, alocuciones en que expresan a su talento todas las excentricidades que su cerebro enfermizo les sugiere, y que no producen más efecto en la opinión pública que en la marcha de los acontecimientos, que el que produciría una mosca que se empujase en detener un tren lanzado a toda velocidad.

Las elucubraciones y discursos de estos oradores excentricos, pero completamente inofensivos, no producen más efecto que hacer reír a la mayor parte de las gentes, hacer que se encojan de hombros las demás, y suministrar magníficas ocasiones a los ratos y pickpockets de ejercitar su industria no santa, aprovechándose estos de la aglomeración de curiosos en la plaza pública o porque se dignen fijarse en el Sr. Bradlough y demás oradores de su linaje para regenerar la humanidad, esto es, para decir horrores contra la pobre Reina Victoria que nunca les ha hecho daño alguno, y para asestar demuestros contra el Hacedor Supremo.

El Sr. Bradlough se ha pues el tipo de estos oradores excentricos de que hay muchos por fortuna en la Gran Bretaña; sólo el mentar su nombre hace sonreír aquí a todos, y su importancia; suposición y significación públicas o políticas son absolutamente nulas, no destruyendo sin embargo en sus aberraciones en lo más mínimo demagógicas lo inofensivo e inocente que, a pesar de sus monomanías, tan apreciable como excentrico y risible señor.

Los intransigentes han tomado, pues, gato por liebre, y esperamos que nos dispensará el Sr. Bradlough el que lo asimilemos, en grado de la expresión, a los individuos de la raza felina. Es tal el afán de meter ruido y alborotar que parece existir en la capital de España, que no se ha querido perder la ocasión que para hacerlo así ofrecía la visita del republicano inglés, y este, al verse tan pública y solemnemente festejado, ha debido convenirse más y más de la verdad del dicho, de que no hay profeta en su patria.

«Dados los resultados enteramente negativos que están produciendo los nuevos batallones de francos, valiera más disolverlos de una vez y adoptar otras medidas de mayor utilidad para el país en general y para el ejército en particular».

Aun antes de tener las armas esos voluntarios, tan bien retribuidos, ya se permiten toda clase de excesos y amenazas, originando con mucha frecuencia la intervención del resto de la fuerza pública en sus riñas, escándalos, atropellos, imposiciones y demás faltas gravísimas de disciplina, por cuyo motivo se les considera como un peligro constante para la conservación del orden, en lugar de ser garantía de sosiego en los pueblos donde ahora se hallan.

Falsado el buen espíritu militar en las filas del ejército, no hay necesidad de mayores refuerzos en sentido demagógico; basta y sobra con la indisciplina de muchos cuerpos sin el apéndice de los francos, los cuales llevan su franqueza hasta el extremo de cobrar su crédito haber y de no cumplir ninguno de sus solemnes compromisos».

Así se expresa uno de nuestros colegas al ver los brillantes resultados obtenidos hasta hoy, con la creación de los cuerpos francos.

Suplicamos al ciudadano ministro de la Guerra se pase por las inmediaciones de los cuarteles que en esta capital ocupan los batallones de francos, y verá un espectáculo digno y curioso.

Una nube de mujeres públicas, dando el espectáculo más repugnante del amor libre.

Una serie de puestos ambulantes de ruleta, cuyos premios son fruta, bollos, baratijas de todas clases, con las que están a los francos, que después de todo son unos patanes imbeciles: si se quejan, como el ciudadano que lleva la ruleta luce su gorra encarnada, teniendo por lo tanto el privilegio de que no se metan con él los agentes de la autoridad, saca una enorme navaja, con la que generalmente asusta a los francos, que huyen dando por bien perdidas sus pesetas.

En caso contrario, se da una batalla campal entre los francos y el colorado a quien ayudan otros compañeros suyos de los tomadores del dos, que tanto abundan por todas partes y que tan bien saben manejar la navaja, siendo el resultado la muerte de dos o tres combatientes, quedando además algún que otro herido, desapareciendo la ruleta y aullando los agentes de orden público una hora después, para recoger los muertos y heridos.

Los muertos nadie los conoce y no pueden identificarse sus personas, enterrándolos de oficio y dándose por terminado el sumario, toda vez que los heridos son puestos en libertad, vista su inocencia.

Ni en Marruecos pasa otro tanto. El pueblo de Madrid está completamente asustado al ver lo que pasa con estos francos, que vienen a sostener la república... y que tan caros en todos sentidos le cuestan».

«Parece ser, dice el *Correo Militar*, que predomina en las esferas gubernamentales una idea que nosotros hemos acriado hace bastante tiempo: nos referimos a la organización de

un cuerpo de ejército, compuesto de carabineros y Guardia civil, para imponerse completamente a los batallones indisciplinares».

También se dice que ese cuerpo de tropas escogidas estará bajo el mando directo del veterano y dignísimo general Taron, cuya rectitud de principios militares todo el mundo conoce y alaba, dándole amplias facultades para que logre el principal objeto de la expresada reconcentración de fuerzas.

Un general tan distinguido, unos jefes y oficiales tan beneméritos como los que prestan sus servicios en carabineros y Guardia civil, unos soldados tan escogidos como los que figuran en ambos cuerpos, bien merecen que el señor ministro de la Guerra fije su atención en las cualidades personales de los otros jefes superiores que hayan de ponerse al frente de las brigadas del ejército moralizador, no dudando que así lo verifique cuando llegue el momento oportuno».

Efectivamente, y para complacer al *Correo Militar*, de quien tomamos el suelto anterior, parece que el ministro de la Guerra, en vez de nombrar al general Taron para el mando de estas fuerzas, las confía a la pericia militar del veterano brigadier Padial, cuya carrera hecha paso a paso nada deja que desear.

Así, así es como se ha de regenerar el ejército y no por los métodos propuestos por algunos militares rutinarios y apegados a las cosas antiguas.

La *Gaceta Popular*, al dar cuenta del horrible asesinato del teniente coronel, Sr. Martínez Lagostera, llevado a cabo por los soldados del batallón cazadores de Madrid, termina su relato del modo siguiente:

Un general, en nombre de la disciplina, ha iniciado una suscripción para socorrer a la familia de aquel valiente... Celebramos que el general Izquierdo haya encontrado un motivo digno de dar una satisfacción a la ordenanza.

Nadie quiere este ejemplo; cuando un general la ha ofendido sacando un revolver, no debe extrañar que los soldados concluyan disparando, sus fusiles».

Nadie ignora la parte que tiene dicho general en las desdichas que durante cinco años han caído sobre nuestro desgraciado país.

Hoy, que por confesión propia se encuentra relegado a un rincón del hogar doméstico, podrá a sus solas recrearse en su obra y no le evadimos las reflexiones que a su asustada imaginación se agolpan en las altas y silenciosas horas de la noche.

El mayor tormento de los hombres es dejárselos a solas con su imaginación.

Precisamente en esto está fundado el sistema penitenciario celular.

Entre los documentos célebres que deben pasar a la historia, merece especial mención el telegrama que el Sr. Ladio envió a sus amigos del pueblo.

«Me instalo hoy en el ministerio. Tranquilidad completa».

Nos parece que no tardará muchos días en mandar otro que diga:

«Me desinstalo. Mayor tranquilidad aún».

La lista de suscripción nacional para atender al socorro de las viudas y huérfanos de los voluntarios de la república va tomando grandes proporciones.

Ya son tres los ciudadanos. diputados que se han inscrito, aunque sin atreverse a poner sus nombres y contentándose con las iniciales.

Un detalle que merece tenerse en cuenta es que la cantidad por que se suscriben es la de veinte reales.

Esto ha dado lugar a que un bromista dijese en el salón de conferencias que los actuales constituyentes son diputados de a duro.

Anteayer a primera hora se conjuró la crisis en el Consejo de ministros que terminó a las dos de la madrugada, surgió de nuevo la crisis; la elocuencia del Sr. Castelar logró ayer aplazar la crisis; de manera que la crisis sigue aplazada, pero latente. El Sr. Pi que quiere vestirse completamente de limpio, pero tanto puede tardar la solución de esta crisis que nos quedemos sin ministerio y sin presidente.

A los méritos y servicios del Sr. Estévez publicados por *La Iberia*, hay que añadir otros que *La Igualdad*, rompiendo lanzas en defensa del ministro de la Guerra con los periódicos constitucionales, le atribuye en su número de ayer.

Primer servicio: habla *La Igualdad*. «Se ha dicho que el Sr. Estévez se batía contra el pueblo en 1856; es falso, completamente falso, pues nos consta de un modo evidente que en aquella ocasión el Sr. Estévez, entonces cadete, fue encerrado con los demás de su batallón en el edificio que ocupa el ministerio de Marina, sin que ninguno de ellos desapareciera un solo tiro».

Este es un servicio negativo; pero allá va otro que vale más: «En 1868 estaba de reemplazo, y dejó la carrera militar porque el Gobierno trataba de suprimir el reemplazo, dando cabida en los cuerpos del ejército a los oficiales que se encontraban en aquella situación, y el Sr. Estévez, antes que servir a aquel Gobierno, prefirió renunciar a su carrera».

Pero el Sr. Estévez hizo mucho más: fué el único oficial del ejército que en 1867 se negó a firmar las célebres protestas que en favor del Gobierno borbónico y contra la revolución aparecieron en la *Gaceta*.

*La Igualdad* no alega en favor del capitán Estévez otros méritos, pero concluye el artículo encomiástico que le dedica con este reto, que habrá hecho estremeecer de miedo a los detractores de su limpia historia:

«El Sr. Estévez no hará grandilocuentes discursos; de esa misión ya se encargarán nuestros grandes oradores; pero en cambio sabe prevenir y desbaratar a los enemigos de la república, como lo demostró el 23 de Abril».

Que intenten otra nueva algarada como la de la Plaza de Toros, y ya verá el colega del cuento del tenor si podrá salir más oratoria del Sr. Estévez que la táctica de sus héroes fugitivos».

Los federales tienen gente para todo; unos hablan y otros obran; si supieran callar, valdrían mucho más.

La división de la España federal en cantones trae de tal manera revuelto el cotarro constituyente, que es más que probable se desista por ahora de hacer giras y capirotes el país, que para su daño produjo tales republicanos.

*La Igualdad*, para calmar un poco los pujos de independencia de las provincias absorbi-

das, se hace de nuevas y dice con la mayor formalidad:

«Conque ya están acordadas las capitales de los futuros Estados? ¡Es posible! Sin haberse acordado aún cuántos y cuáles han de ser esos Estados? Y nosotros que de nada nos habíamos apercebido! ¡Si para saber las cosas antes que sucedan, no hay como el *Imparcial*, la *República Democrática*, y demás cofrades!».

La noticia no tiene otro objeto que despertar los celos y rivalidades de localidad entre las poblaciones principales de la Península.

¿Qué umbilico tan grosera es la de las tramas de estos pequeños Maquiavelos que hacen la guerra a la república!

Después de hecha la división de cantones, los únicos que no sufrirán alteración alguna serán los agentes de orden público, que continuarán siendo guarda-cantones.

No en historia, sino en sainete, va picaresco lo que pasa en el Norte. La curiosidad que *La Época* muestra en el siguiente suelto, no puede ser más natural:

«De nuevo, según las noticias que circulan esta tarde, los carlistas se hallan con fuerzas considerables, que se hacen subir a 6,000 infantes y 300 caballos en las inmediaciones de Miranda y amagando este importante punto estratégico. Ignoramos en este momento el paradero del general en jefe y de sus 50 batallones, que de tan pequeño obstáculo sirven a los movimientos de sus adversarios».

La guerra, tal como se hace en el Norte, no se parece a nada; no es de guerrillas ni de estrategia, y con razón se extraña que habiendo en Cataluña más tropas, y estas casi desorganizadas, menos facciones y operando en menor extensión de territorio, allí haya acciones todos los días, y en las Vascongadas y Navarra nada más que paseos. ¿Sabrá alguien decirnos lo que pasa en el Norte?

Misteriosa viene anoche *La Correspondencia* con el siguiente suelto:

«A consecuencia, dice, de alarmantes noticias recibidas hoy en Madrid procedentes de París, parece que ha ocurrido cierta alarma entre algunas casas de comercio, y hasta se aseguraba que algún comerciante había tomado medidas para poner a salvo sus intereses. Otro rumor ha circulado también con gran misterio desde ayer. Asegurábase que hoy era el día señalado para hacer una manifestación de sus fuerzas por algún partido político de los que se disputan el predominio en el país pero que todo ello no pase de rumores».

Los dos siguientes sueltos son de *La Correspondencia*, por más que parezcan de periódicos distintos:

«Es positivo que el Sr. Figueras se ha ofrecido la embajada de España en París, pero no se cree que la acepte».

«El Sr. Figueras se muestra dispuesto a aceptar el cargo que el Gobierno de la república le ha ofrecido y cualquiera otro que se le considere útil, si bien juzga que no estando aún reconocida la república española por Francia, sus servicios en París no podrán ser de gran utilidad en estos momentos».

Lo mismo da llevar en el bolsillo un billete del Banco que un papel de estraza. En los establecimientos del Gobierno es imposible adquirir con ellos ninguna clase de efectos; ni en las administraciones de loterías, ni en los estancos, ni en ninguna parte cambian un billete. El negocio del descuento sólo el Banco puede evitarlo, y cuando no lo hace hay motivo para sospechar lo que todo el mundo murmura.

Los cupones de la Deuda consolidada interior correspondientes al semestre de 1.º de Julio próximo, se descontaron ayer con un 60 por 100 de quebranto. Es un bonito negocio emplear el dinero en papel del Estado.

A la relación de gracias concedidas por el ministerio de la Guerra, que en otro lugar publicamos, debemos añadir las dos siguientes que han sido concedidas por el actual ministro de la Guerra, D. Nicolás Estévez, no sabemos si antes o después de haber publicado la circular en la *Gaceta*, cerrando la puerta a nuevas concesiones.

Al capitán D. Fernando Pardo y Castro, empleo de comandante.

Siendo director de Infantería el general Fernandez San Roman, era el interesado teniente, secretario particular del ministro general, cuyo destino desempeñó hasta Setiembre de 1868.

Asendió a capitán por la revolución.

Por sus ideas liberales le fué concedida mayor antigüedad en el empleo de capitán, el grado de comandante, la cruz del Mérito Militar blanca, y el grado de comandante coronel, y el actual ministro de la Guerra le concedió el empleo de comandante como reparación a los perjuicios sufridos en su carrera y por sus avanzadas ideas republicanas.

Hace el núm. 194 en la escala de capitanes por la mayor antigüedad que injustamente le fué concedida.

Al comandante D. Enrique Vicent del Rey, grado de coronel, por servicios a la república; núm. 712 en la escala de comandantes.

Estas gracias están firmadas por D. N. Estévez.

Un telegrama de Versalles del 19 que insertamos en el lugar correspondiente, anuncia que la autorización para procesar a M. Ranc por su participación en los sucesos de la *Commune* fué aprobada por 485 votos contra 127.

Aunque nada nos dice el despacho del aspecto que presentó la Cámara, la circunstancia de haberse desechado una proposición de la extrema izquierda para que se oyera en el asunto a los generales Ladrault y Cisey, unida a los preparativos de batalla, que se habían hecho por ambos lados de la Asamblea, hacen presumir que los debates habrán sido borrascosos.

La idea de la alianza entre Italia y Alemania, que venía desmentida en algunos diarios extranjeros recibidos anteayer, vuelve a estar en alza, pues según el correo de ayer, existe realmente hace tiempo ante la eventualidad de los sucesos que pueden tener lugar en Francia y de la elección del sucesor de Pio IX.

Las correspondencias de Alemania nos comunican pormenores acerca del estado de la enfermedad del Emperador Guillermo, que dicen ser sumamente grave. Según un despacho dirigido al *Daily Telegraph*, la muerte reciente del príncipe Adalberto, a quien tenía especial afecto el Emperador, ha ocasionado a éste una agravación muy notable en su enfermedad, atribuida al exceso de trabajo. Los médicos han prescrito al Emperador un reposo absoluto en su retiro favorito de Babelsberg, y es probable que no se le permita ir a Ems. En cuanto a su viaje a Viena, si lo realiza, lo cual es dudoso,



no podrá emprenderlo de ningún modo hasta mediados de Agosto.

Las noticias de Londres y de París confirman haberse puesto de acuerdo, así la Francia republicana como la Inglaterra y los imperios de Europa, en mantener, respecto de la república federal de España, la política de reserva que vienen observando desde la caída del Rey Amadeo. Con motivo del verano, abandonarán con licencia a Madrid la mayor parte de los embajadores de las potencias extranjeras.

La rivalidad que existe entre Rusia e Inglaterra sobre los asuntos de Asia, ha hecho creer a algunas personas que la visita simultánea del gran duque heredero de Rusia y del Shah de Persia a Londres encierra la idea de que el primero presencie los festejos que la corte de Inglaterra dispone para obsequiar al soberano de Persia.

## RELACION

de las gracias concedidas por el Ministerio de la Guerra, por servicios extraordinarios prestados a la causa de la república.

A D. Primo Campos e Hidalgo, el empleo de teniente coronel, por los servicios que se le han condecorado en su carrera, buenos antecedentes y promesa de servir en adelante como el que más a la causa de la república federal, continuando de fiscal de la capitania general de Castilla la Nueva.

A D. Juan del Hoyo y Burgos, comandante del cuerpo de estado mayor de plazas y archivero de la capitania general de Castilla la Nueva, el empleo de teniente coronel.

A D. Celestino Diaz Blazquez, portero supernumerario del Ministerio de la Guerra, nombrado portero de la clase de terceros, el empleo de auxiliar de la direccion de Sanidad militar, el empleo de sub-ayudante de primera clase supernumerario.

A D. Emilio Perez Alegret, comandante auxiliar del Ministerio de la Guerra, el empleo de teniente coronel de infantería.

A D. Federico Madariaga y Suarez, teniente auxiliar del Ministerio de la Guerra, el empleo de capitán.

A D. Nicolas Melateste y Salas, teniente de infantería, el empleo de capitán.

A D. José de Mata y Cortes, capitán de infantería, el empleo de comandante.

A D. Antonio Gonzalez y Hernandez, paisano, el empleo de alférez de infantería.

A D. Pedro Diaz Cabria, capitán de infantería, despedido del servicio, su vuelta al mismo con el empleo de comandante y antigüedad de Setiembre de 1898.

A D. Antonio Orense, paisano, el empleo de comandante de infantería.

A D. Pedro Gutierrez Agüero, paisano, el empleo de comandante de infantería.

A D. Francisco Lorencez, paisano, el empleo de comandante de infantería.

A D. Cesar Mateos Losada, alférez de infantería, el empleo de teniente.

A D. Rufino Sanchez y Sanchez, empleo de cadete.

A D. José Moragas Tejero, empleo de cadete.

A D. Manuel de Vila Martin, teniente de infantería, el empleo de capitán.

A D. Angel Reche, alférez de infantería, el empleo de teniente y grado de capitán.

A D. Cirilo Triguero y Gonzalez, teniente de infantería, el grado de capitán.

A D. Emilio Pol Gomez, sargento primero de infantería, el empleo de alférez.

A D. Pedro Blanco, sargento primero de infantería, el empleo de alférez.

A José Vilches Sanchez, sargento segundo de infantería, el empleo de alférez.

A D. Anastasio Sanchez Gomez, teniente de infantería, el empleo de capitán.

A D. Manuel Galindo, teniente de estados mayores de plaza, el empleo de capitán.

A D. Juan Fernandez Suarez, sargento primero, escribiente del Ministerio de la Guerra, el empleo de alférez de infantería.

A D. Juan Arroyo y Luis, sargento primero, escribiente del Ministerio de la Guerra, el empleo de alférez de infantería.

A D. Anastasio Muñoz Espejel, sargento primero, escribiente del Ministerio de la Guerra, el empleo de alférez de infantería.

A D. Alvaro Carazo, teniente coronel de infantería, el empleo de coronel.

A Braulio Valle Estevez, soldado ordenanza del Ministerio de la Guerra, empleo de sargento segundo.

A D. Alfredo Alvarez, cadete de infantería, el empleo de alférez.

A D. Ramon Pastor Alsina, teniente alférez de la Guardia civil, empleo de capitán y grado de comandante con la antigüedad de 11 de Febrero.

A D. Enrique de capitán.

A D. José Aparicio del Caro, teniente de infantería, el empleo de capitán.

A D. Antonio Penon Fiol, sargento primero, escribiente del Ministerio de la Guerra, empleo de alférez de infantería.

A D. Daniel Jurado Cruz, sargento primero, escribiente del Ministerio de la Guerra, empleo de alférez de infantería.

A D. Pedro Gutierrez Bastillo, capitán de infantería, el empleo de comandante.

A D. José Alfonso, alférez de infantería, el empleo de teniente.

A Manuel Lopez, soldado de la Guardia civil, el empleo de sargento segundo.

A D. Julio Rebon y Valle, teniente de infantería, el empleo de capitán.

A D. Guillermo Betaly y Rivera, comisario de guerra de segunda clase, el grado de comisario de primera.

A D. Juan Moya y Tribaldos, teniente coronel de la artillería nueva, el empleo de coronel de infantería.

A D. José Naranjo y Morato, comandante de la artillería nueva, el empleo de teniente coronel de infantería.

A D. Saturnino Aguado y Chipe, alférez de la artillería nueva, el empleo de teniente coronel de infantería.

A D. Adolfo Cobisa, capitán de infantería, los empleos de teniente coronel y de comandante.

A D. José Aristegui e Ibañeta, comandante de infantería, el empleo de comandante para el ejército de Filipinas.

A D. Bernardino de Sena y Sena, teniente de infantería, el empleo de capitán para el ejército de Cuba.

A D. Tomás Benet y Galland, capitán de la artillería nueva, el empleo de comandante de caballería.

A D. José Silva Borrera, Teniente la artillería nueva, el empleo de capitán de caballería.

A D. Vicente Espl y Butillo, capitán de infantería, el empleo de comandante para el ejército de Filipinas.

A D. Segundo Salcedo Saldana, teniente de infantería, el empleo de capitán para el ejército de Filipinas.

A D. Benito Benitez Donoso, comandante de infantería, el empleo de teniente coronel.

A D. Joaquín Atonel y Carretero, capitán de infantería, el empleo de comandante.

A D. Julian Sanz y Coll, comisario de Guerra, de segunda clase, el grado de comisario de primera clase.

A D. Felipe Suarez Vigil, comisario de Guerra de primera clase, el grado de subintendente.

Se continuará.

Los intransigentes e internacionalistas de Barcelona estuvieron anteayer a punto de producir un conflicto, constituyéndose en junta y tratando de crear un comité de salud pública. El origen parece que fue la impresion producida por las noticias de fusilamientos que se iban a llevar a cabo con algunos soldados de cazadores de Madrid y los rumores de una inminente dictadura. Los voluntarios parece que se reunieron para pedir indulto y a la sombra de este acto, los internacionalistas se apoderaron de las casas Consistoriales y se constituyeron en comité de salud pública. Los voluntarios han estado al lado de las autoridades y se ha restituido la calma material, aunque no sería difícil que arreciasse de nuevo la tormenta.

En el Consejo de anteayer se ocuparon los ministros de algunos nombramientos de gobernadores, entre otros, del ex-constituyente D. Miguel Lardies para Teruel, el del Sr. Sanchez Perez para Gádiz y de D. Eladio Quintero, abogado de Valladolid, para Guipúzcoa.

Dice La Correspondencia: «Considerase imprescindible un plazo de un mes, por lo menos, para los trabajos de redacción del proyecto constitucional. Este proyecto, según se asegura, se asemeja a un tanto en su fondo a la constitucion federal de los Estados Unidos. Habrá 15 estados, incluyendo Cuba y Filipinas. La capital de la república será Madrid. Habrá un Senado elegido por los Estados y Congreso por sufragio universal. El presidente de la república será elegido por sufragio y durará cinco años.»

De orden de la autoridad ha sido hecho prisionero el Ayuntamiento de Echauri, y conducido a Pamplona por fuerza de carabineros.

Ayer por la tarde llegó a Madrid el primer batallón francos de Portugal, continuando a las tres su viaje hacia Toledo.

Es probable que hoy sábado haya un amplio debate en la Asamblea sobre los últimos decretos relativos a la instrucción pública. El ministro de Fomento ha prometido contestar en dicho día a la anunciada interpellacion del Sr. Valles y Ripot, sobre este asunto.

Ayer fué aprobada una proposicion para que puedan asistir a las Cortes los ministros que no sean diputados, con voz y sin voto, siempre que se traten asuntos referentes a su departamento.

Ayer tarde se ha recibido el siguiente telegrama del gobernador de Logroño: «Por viajeros que acaban de llegar, se me dice oírse ruido de fusilería y cañon hacia la parte de Mondraria en Navarra.»

«Parece que mientras se arbitran los medios para atender al pago del cupon, se dispondrá que se haga la presentación de carpetas para adelantar los trabajos.»

«Así lo dice La Correspondencia.»

Probablemente será nombrado gobernador de Valladolid, el Sr. D. José María Morlins; de Huesca el Sr. Pujol y de Sevilla el Sr. Lasala.

Los escolares de la Universidad de Valladolid tratan de elevar al Gobierno una protesta, a imitación de otras capitales, contra los últimos decretos sobre enseñanza, y el proyecto de supresion de aquella Universidad.

Es probable que algunos diputados presenten hoy una proposicion pidiendo que en vista de las indicaciones hechas en su interpellacion por el general Socias, se abra una informacion parlamentaria sobre los sucesos del 11.

La reunion de la Asamblea citada para anoche, quedó aplazada para hoy a las diez de la mañana.

El general Leguero con su columna pasó ayer por Elorrio, donde un cabecilla carlista estaba sacando todos los mozos útiles a fin de aumentar sus huestes.

Segun los partes recibidos, anteayer no llovió en ninguna provincia.

## SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el Ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Cataluña.—El coronel Pernas, con media columna de su mando, ha alcanzado en el pueblo de Juncosa (Lérida) a los cabecillas Valles, Bou, Quico y otros, con 700 hombres, y después de un encarnizado combate en las calles, los desalojó de la poblacion, persiguiendolos por espacio de dos horas hasta dispersarlos completamente. La perdida del enemigo consistió en 33 muertos, muchos heridos, entre ellos el cabecilla Quico que pudo ser retirado, y 10 prisioneros incluidos el cabecilla Valtosa, cogiendoles además cuatro caballos, muchas armas, municiones y efectos de guerra. Por parte de la columna las pérdidas han sido pequeñas, vitalizando las tropas en valor y arrojo.

Valencia.—De la disuelta partida Borrás se han presentado a indulto 16 de la de Aliseras seis en Alcaneta, y uno de la de Chodos.

Castilla la Nueva.—A dos leguas de Ciudad-Real se ha presentado una partida de 120 hombres armados y desmontados en su mayor parte. Han salido tropas en su persecucion.

Por el mismo Ministerio, con fecha 19 de Junio, se decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una comision, la cual propondrá las reformas que en su concepto deban introducirse en las instituciones militares con el objeto de armonizar estas con las nuevas instituciones políticas y con los modernos adelantos de la ciencia y del arte militar.

Art. 2.º Esta comision la componerán un presidente, dos vicepresidentes, 24 vocales, dos cuando menos por cada uno de los institutos y armas del ejército, y cuatro secretarios elegidos de entre aquellos militares que públicamente hayan dado muestras de sus conocimientos, ya por medio de la prensa o de la cátedra, ya por trabajos especiales y distinguidos durante su carrera.

Art. 3.º Todos los individuos de la comision tendrán voz y voto.

Art. 4.º La comision presentará en el preciso término de tres meses, a contar desde la fecha de su primera sesion, el proyecto de reformas que discuta y apruebe.

Aquellas que estime como más urgentes las propondrá al ministro de la Guerra desde el momento en que sean acordadas.

Art. 5.º Los asuntos de que principalmente deberá tratar la comision son:

1.º Ley de reemplazo en armonia con la constitucion militar del país.

2.º Organización de las reservas.

3.º Ley de ingreso en la carrera de las armas.

4.º Plan de instrucción general militar.

5.º Reorganización de los cuerpos facultativos, dando entrada en ellos a cuantos soliciten plaza y la obliengan por oposicion.

6.º Ley de ascensos militares.

7.º Ley de retiros.

8.º Bases para llevar a cabo la revision de las horas de servicio.

9.º Reformas de las actuales leyes penales, dejando medios suficientes para el racional pero enérgico uso del mando militar.

10.º Ley orgánica de los tribunales militares.

11.º Jurados de honor.

12.º Relaciones mutuas de los cuerpos militares entre sí y con los cuerpos policio-militares.

13.º Division militar de España bajo la base de la supresion de las capitania general.

14.º Organización del Ministerio de la Guerra bajo la base de la supresion de las direcciones de las armas.

15.º Engrandecimiento del depósito de la Guerra.

16.º Ley de insignias, vestuario y equipo.

Art. 6.º El presidente podrá reclamar de todas las autoridades militares y civiles los datos que considere necesarios, y llamar al seno de la Comision a todas las personas que juzgue competentes para la mayor ilustracion de la misma. Los individuos de la comision tendrán entrada libre en las bibliotecas, archivos y oficinas militares, debiendoles facilitar a todas horas las noticias que reclamen.

Art. 7.º Los proyectos de reforma que la comision remita al ministerio irán precedidos de los considerandos en que se fundan. Los votos particulares, en el caso de haberlos, precedidos tambien de los correspondientes preámbulos, pasarán igualmente al ministerio.

Art. 8.º Los secretarios llevarán dos libros de actas. Uno de estos, al terminar la comision, se remitirá al ministro de la Guerra, y el otro al archivo de las Cortes Constituyentes.

Art. 9.º Simplemente darán cuenta los secretarios de la comision al ministerio de la Guerra de los trabajos llevados a cabo durante dicho periodo.

Art. 10.º Los individuos de la comision disfrutará el sueldo que por sus empleos les corresponda en actividad. Terminada aquella volverán precisamente a la situacion en que se encontraban en sus deliberaciones al momento de su reunion en sus deliberaciones.

Art. 11.º La comision deberá formar en las primeras 48 horas de su existencia, y que remitirá para su aprobacion al ministerio de la Guerra.

Art. 12.º El ministerio de la Guerra queda encargado de la ejecucion del presente decreto.

Por otro decreto de 19 de Junio, se nombra al teniente general D. José Orozco y Zuñiga, presidente de la comision de reorganizacion del ejército.

Por otro de la misma fecha se nombran vocales de la comision de reorganizacion del ejército a D. Antonio Vallado y Lujan, coronel de infantería, oficial cesante del Ministerio de la Guerra; D. Martiñan Moreno y Lucena, coronel de estado mayor del ejército, director de la Academia especial de dicho cuerpo; D. José Cachafuero y Dominguez, coronel, teniente coronel de ingenieros; D. Bonifacio Corcuera, capitán de ingenieros; D. Luis Vidart, teniente coronel de ejército, comandante retirado de la artillería, ex-alumno de Cortes y vicepresidente de la Academia Militar; D. José Navarrete y Velasco, diputado constituyente y profesor del Museo militar, comandante de caballería, ex-capitán de artillería; D. Fructuoso de Miguel y Monleon, coronel de ejército, teniente coronel de estado mayor, profesor del Ateneo militar; D. Manuel Cassola y de Luis, teniente coronel de infantería; D. Luis Leizaola y Herrores, capitán de infantería; D. Manuel Gutiérrez Herrero, capitán de caballería; D. Esteban Sanz Crespo, teniente coronel de caballería, profesor de la Academia de la guerra; D. Lino Fabrat y Respan, capitán de ejército, teniente de la Guardia civil; D. Eugenio de la Iglesia y Camerico, capitán de ejército, teniente de la Guardia civil, profesor del Ateneo militar; D. Felipe Suarez Vigil, subintendente militar graduado, comisario de guerra de primera clase; D. Julian Valespin y Gonzalez, comandante de reserva de segunda clase personal; oficial primero del cuerpo administrativo de ejército; D. Cosme Vinas y Victoria, coronel graduado, comandante de carabineros; D. Benito Isla y Sanchez, comandante de ejército, capitán de carabineros; D. Enrique Sunder, subintendente de primera clase graduado, de segunda supernumerario, primer ayudante médico; D. Nemesio Gil y Casanova, médico mayor supernumerario, primer ayudante médico, y oficial del Ministerio de la Guerra; D. Manuel Urdinola y Fernandez, comandante de la Guardia; D. Manuel de la Guerra de Segura; D. Carlos Arriera y Llamas, fisco de la capitania general de Castilla la Nueva; don Manuel de Perán, comandante del cuerpo de Invalidos; D. Arturo Gotarelo, teniente coronel graduado, comandante del cuerpo de Invalidos, y profesor del Ateneo militar; D. Manuel Gomez de Avelanada y del Cerro, comandante de infantería y profesor del Ateneo militar; D. Cándido Varona y Olarte, comandante de infantería; D. Manuel Benet y Parodi, comandante, capitán de estado mayor del ejército y profesor del Ateneo militar; D. Federico de Madariaga y Suarez, capitán de infantería y profesor del Ateneo militar. Los cuatro últimos desempeñarán las funciones de secretarios.

Por otro decreto de igual fecha se nombra oficial de la clase de segundos del Ministerio de la Guerra al teniente coronel de infantería D. Angel Centeno y Martel, en la vacante producida por ascenso a la de primeros de D. Nemesio Gil y Casanova.

Y por otro de la misma se nombra oficial de la clase de segundos del Ministerio de la Guerra al teniente coronel de infantería D. Emilio Perez Alegret, en la vacante producida por ascenso a la de primeros de D. Leandro Carreras y Perez.

Por decreto del Ministerio de Hacienda, de 12 de Junio, se admite a D. Romualdo de Lafuente la dimision que ha presentado del cargo de director de Contabilidad y interventor general de la Administracion del Estado, fundada en haber sido elegido diputado para la Asamblea Constituyente.

Por otro de igual fecha se admite a D. José Jimenez Mena la dimision que ha presentado del cargo de superintendente de la casa de Moneda de Madrid, fundada en haber sido elegido diputado para la Asamblea Constituyente.

Anoche, dice El Imparcial, tuvo lugar la reunion de los constituyentes con objeto de proceder a la eleccion definitiva de la comision constituyente, cuya eleccion definitiva debe efectuarse en la sesion de hoy. Reunieron 180 a 200 diputados bajo la presidencia del Sr. Salmeron a las diez y media de la noche, y comenzó el debate con un discurso del diputado Navarro Sr. Sardá, que manifestó que Navarra debía formar un Estado independiente; que tenía intereses completamente contrarios a las provincias vascas, y que por consiguiente, debía elegirse un representante por aquella sola provincia.

Desgraciado estuvo por cierto el Sr. Sardá, puesto que primero los Sres. Hidalgo y Zabala, y después el Sr. Olave, y por último todos los diputados de las Vascongadas y Navarra, declararon terminantemente que aquellos tenían contraindicado un pacto solidario de intereses que eran comunes en ambos distritos. Reunidos, en efecto, los representantes de los mismos, eligieron como representante al Sr. Olave.

Un diputado independiente manifestó que las jantes de la mayoría y la minoría habían formado una candidatura para la comision; pero que él, que no pertenecía a ninguna de las fracciones, no estaba conforme con la expresada candidatura.

En vista de estas declaraciones, se propuso que la votacion se hiciera por papeletas en vez de que lo fuesen individualmente. Aunque a las dos y media de la madrugada no se había terminado el escrutinio, la

candidatura que aparecía como de éxito seguro, era la siguiente: Castelar, Orense, Diaz Quintero, Malsouave, Carver, Gomez Marin, Canalejas, Gil Berges, Cala, Figueras y Moreno Rodriguez.

Anteayer a primera hora la crisis parecia conjurada y así lo participamos a nuestros lectores de Madrid, en el Consejo de ministros que principió a las diez de la noche y concluyó a las dos de la madrugada, surgió con más fuerza a consecuencia de que el Sr. Ladico, no muy satisfecho del recibimiento que la Asamblea hizo a sus célebres autorizaciones, anunció resueltamente a sus compañeros el decidido propósito de abandonarlos. El Sr. Estévez insistió tambien en su dimision. El presidente, Sr. Pi, hizo esfuerzos desesperados por retener dentro del ministerio al Sr. Estévez. Los ministros de Gracia y Justicia y Fomento se manifestaron poco dispuestos a una transacion, y los restantes se preguntaban unos a otros «¿qué hacemos?»

La crisis quedó planteada, se avisó este suceso por telégrafo al presidente de la Asamblea y este y los ministros se retiraron cerca del alba a consultar con la almohada la resolucio definitiva que debían adoptar en el día de ayer.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 19.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 66. El 5 por 100 idem, a 91. Exterior español, a 20 3/4. El interior id., a 15.

Consolidados ingleses, a 92 7/8. BOESIN.—El exterior español viejo, a 19 7/8. El interior id., a 15 3/4.

VERSAILLES 19.—Asamblea nacional.—Se desecha una proposicion de la extrema izquierda para que se oiga a los generales Ladmirault y Cissey sobre la cuestion Ranc.

La autorizacion para procesar a este diputado por su participacion en los sucesos de la Commune se acuerda por 485 votos contra 127. SAN PETERSBURGO 19.—El ejército ruso se hallaba a 60 jornadas de Khiva a la fecha de las últimas noticias.

LONDRES 19.—Ayer noche llegó a esta capital el Shah de Persia, siendo recibido con grandes muestras de entusiasmo. En la estacion le esperaban el principe de Gales y un numeroso gentío. El principe heredero de Rusia ha visitado hoy al Shah.

## CORTES CONSTITUYENTES

Extracto de la sesion celebrada el día 20 de Junio de 1898.

PRESIDENCIA DEL SR. SALMERON.

Abierta la sesion a las tres de la tarde, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Después de algunas preguntas de escasa importancia se entró en la orden del día, aprobándose varias dictámenes de la comision de actas.

El Sr. Santiso impugnó la de Villalpando, y después de ser contestado por un individuo de la comision, fué aprobada nominalmente por 71 votos contra 35.

El Sr. Jimenez Mena atacó el acta de Laviana, que fué retirada por la comision.

El señor ministro de Hacienda leyó los dos siguientes proyectos de ley: uno, autorizando al Gobierno a hacer una operacion sobre los tabacos de Filipinas y de la Deuda del personal.

El otro proyecto, sobre depósitos, es como sigue: «Artículo 1.º Los depósitos voluntarios en efectos públicos que no se hayan retirado de la Caja de Depósitos hasta el 30 del actual, y los que, en adelante, se hicieren, quedarán a cargo de la direccion de la Deuda, que los conservará y custodiará bajo iguales condiciones y garantías que lo verificaba la Caja.

Art. 2.º Por dichos depósitos se abonará como derecho de custodia el premio establecido por la Caja, a saber:

El medio por ciento anual del importe de los intereses de los depósitos cuando la suma de dichos intereses sea mayor de 600 pesetas anuales.

Una peseta como derecho fijo anual, cuando el importe de los interesados sea igual o inferior a 600 pesetas al año.

El medio por diez mil del capital nominal de los depósitos de papel sin interés, cuando aquel exceda de 60,000 pesetas.

Una peseta como en los de papel con interés anual menor de 600 pesetas, si el capital es o no llega a 60,000 pesetas.

El cobro de los derechos del medio por ciento sobre el interés anual por los depósitos en papel sin interés y el de capital nominal en los que no lo tienen, se hará por meses completos; cualquiera que sea el tiempo que dure el depósito, y el del derecho fijo de una peseta en los demás se hará por cada fraccion de año como si fuese año completo.

Los derechos por depósitos de papel con interés, se cobrarán al hacer entrega de los cupones de cada semestre, y los de papel sin interés al hacer la devolucion del depósito.

Art. 3.º Para dar cumplimiento a este servicio y los demás consignados en las nuevas funciones que se encomiendan a la direccion de la Deuda por consecuencia de la supresion de la Caja general de Depósitos, pasará de esta el personal que se considere indispensable; y sus sueldos se pagarán de los rendimientos que se obtengan por los derechos de custodia de los depósitos voluntarios y necesarios y de los provisionales para subvastas. Madrid 19 Junio.—El ministro de Hacienda, T. Ladico.

Se acordó recomendar a la comision emitiese cuanto antes dictamen sobre estos proyectos.

Aprobándose la discusion acerca del proyecto fijando día para la renovacion de Ayuntamientos y diputaciones. Tercieron en este debate los Sres. Castañeda, Araus, un individuo de la comision y el Sr. Pi, pasando a la discusion por artículos.

El Sr. Boet apoyó una enmienda al primero, por la cual se disminuyen los días de eleccion y se subdividen los colegios y secciones, siendo tomada en consideracion por 71 votos contra 65.

Abierta discusion sobre la enmienda, se suspendió el debate, levantándose la sesion a las seis y media.

## REFORMAS EN LA INSTRUCCION PUBLICA

DECRETO (1).

(Conclusion.)

Art. 11. Tambien se concederán cinco premios por oposicion en cada curso, los cuales consistirán en la dispensa de los derechos del título de bachiller y en libros de importancia clásica.

las indicaciones conducentes para el bien de los mismos.

Art. 16. En las conferencias y ejercicios prácticos de cada cátedra, sólo podrán tomar parte los alumnos matriculados.

El alumno matriculado que sin alegar justa causa se negare a tomar parte en las conferencias, a desempeñar los trabajos que el catedrático le encomendare, o dejase de asistir a la clase, será considerado como oyente, a menos que el profesor, después de examinarle, juzgare que ha adquirido la necesaria suficiencia para continuar con fruto sus estudios.

Art. 17. La matricula oficial podrá hacerse desde 15 días antes de comenzar el curso, y en cualquier época de este; pero el alumno que desee inscribirse después de comenzadas las lecciones, necesitará estar previamente autorizado por el profesor respectivo, quien deberá tener en cuenta para conceder o negar esta autorizacion el estado de instruccion del solicitante, con relacion al tiempo transcurrido desde que las lecciones principieron.

Art. 18. Las faltas de disciplina académica serán penadas segun su gravedad:

1.º Con expulsion de la clase por el tiempo que señala el profesor.



El éxito no ha podido ser más lisonjero por la exactitud de la perforación, pues habiendo tenido esta 600 metros, tan solo han discrepado los ejes de uno y otro lado en 10 centímetros, que no puede decirse es diferencia en trabajos subterráneos de tal longitud.

mento á un dependiente á otra casa de esta ciudad que tenia relaciones mercantiles con la de Manresa, para asegurarse de la legitimidad de la carta de aviso. Eligió el desconocido la prudencia y ofreció para mayor satisfaccion del aceptante, la firma de un co-

Corazones de Jesús y María, establecida en la iglesia de monjas Trinitarias y predicará en la misa mayor el Sr. Cardona, y en los ejercicios de la tarde D. Vicente Rodríguez, terminando con una solemne reserva.

CIRCO DE PRICE (paseo de recreación) y la nueva.—Gran función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía, y la celebre familia Silbons.

Imp. de J. Noguera, á cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Corazones de Jesús y María, establecida en la iglesia de monjas Trinitarias y predicará en la misa mayor el Sr. Cardona, y en los ejercicios de la tarde D. Vicente Rodríguez, terminando con una solemne reserva.

pro- pre- arón como de los toña es de piel, ro de	des de nos en ción con Su ara, y	Alea- mis- atis á
---	--	-------------------------

[illegible]

Los remedios se venden, en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y el propietario, el profesor Hellyer, en su establecimiento central 244 Strand, Londres.

## Ayunta

[illegible]

Estas aguas cuyo uso data desde el siglo I<sup>o</sup>, bien conocidos por sus eficaces virtudes por los señores médicos, y que ocupan el primer lugar en todos los tratados de aguas minerales, así como modernos, que reunieron más de tres mil banisnas á principios de este siglo en manos del Estado ocurriéronse por el abandono de su mala administración y destrucción de la carretera construida para estos á Solán de Cabras. A sus admirables y promtos resultados debieron que Carlos IV estableciera como sitio Real, y allí acudieron los Reyes de España, Peláidos y misos, para curarse de sus padecimientos. No concuriendo al curio, se les permitia traer consigo la matriz; mal de oírna y de piedra segura, proporcionó á la hermosa esposa el culto título de "Reina de las Aguas". Combaten la esterilidad de un modo seguro y proporcional á la herencia, esposa el culto título de familia.

Los nuevos dueños de Solán de Cabras han echo grandes y numerosas reformas. Hay fondería rectro, cómodos pabellones y cuartos que proporcionan elegante sencillez y comodidad. Jardineses es medio de bosques inmensos de pinos, tilos y eucaliptos. En el rigor del Estío, sa temperatura es tes á cada paso de agua fresca y cristalina, y uno que atraviesa la posesion, ofrecen un bello paseo valle de la pintoresca Suiza. Solán de Cabras está á 27 leguas de Madrid en la provincia de Zamora temporada principal en 15 de Junio, y termina en 15 de Setiembre. Hay ferro-carriil hasta Guadalupe desde esta ciudad á Solán—en virtud de la nueva via construida por sus dueños.

Para mas pormenores se dan prospectos en la administracion á cargo de D. Julian Moreno, ca da num. 28, y en las farmacias de los Sres. Montero y Saliz, Corredor Alta 9, y Per 9. Moreno, ca dos puntos se dan memorias sobre dichas aguas, á los señores profesores medicos, y se remiten provincias las memorias y productos.

# amiento de Madrid

mas bonitas, cuya base son el mercurio, el cal, el arsenico, el bismuto y otras sales metalicas, que han sido por resultado el efecto contrario que se prometian sus autores. Estas sales suprimen las secreciones cutaneas, rechanzan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros, y producen con frecuencia curvenamientos mas o menos rapidos, pero siempre de funestas consecuencias. Estos polvos no tienen rival para artistas liricos, dramaticos y coreograficos. Se venden, anualmente, en Paris, por M. de Brea y Moreno, 4 y 8 rs. frasco.

Tambien hay venastos para descoloridos a 6 y 12 rs. frasco.

## ammonite de madama